

MURIENDO LA VIDA

**(UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL SOBRE
LOS DESAHUCIOS, EN CUATRO ESCENAS,
ESCRITA EN ESPAÑA EN EL INVIERNO DE
2013)**

**Autor:
Juan Mainer Baqué
Profesor de Historia
IES Ramón y Cajal
(Huesca)**

Esta pequeña obra de teatro fue escrita para ser representada por un grupo de nueve alumnos y alumnas del grupo "Aprendizajes Básicos" de 1º de ESO, durante el curso 2012-2013. Fue estrenada a finales de marzo de 2013 en el Instituto Ramón y Cajal de Huesca. La idea de concebirla y representarla surgió en el marco de una serie de actividades destinadas a indagar y conocer de primera mano los devastadores efectos de la crisis económica en la ciudad de Huesca. En concreto esta iniciativa surgió tras recibir la visita en el aula del grupo contra los desahucios del 15-M de Huesca y de la asociación de consumidores Red-RAI. Como fruto del trabajo de todo un trimestre de actividad alrededor del tema de la crisis en Huesca, se puso en escena "Muriendo la Vida" y se montó una amplia Exposición en la que se pudo apreciar la información recogida así como las valoraciones y análisis que desarrollamos colectivamente.

Licencia Creative Commons



Esta licencia permite a otros distribuir sin fines comerciales ni de lucro esta obra, remezclar, retocar, y crear a partir de ella, siempre de modo no comercial, siempre y cuando se cite y se dé crédito de su autor y se licencien las nuevas creaciones bajo condiciones idénticas.

*Luces en el patio de butacas y suena **TEMA 1** (Scott Joplin, VSO de "El Golpe") mientras el público se coloca en sus asientos.*

*Se apagan las luces, sigue sonando el **TEMA 1**, TODO A OSCURAS, mientras se colocan actores con escenario en negro. Se abre el Telón.*

Escena primera: *al mismo tiempo, cesa la música y se encienden luces de escena. Iluminación mayor al lado izquierdo.*

Por el lado izquierdo de la escena, iluminado, aparece y se coloca la familia. Todos muy nerviosos, muy elegantes vestidos y terminándose de arreglar. En el lado derecho, en penumbra, están, inmóviles, sentados alrededor de una mesa de despacho la directora del Banco y su asesor financiero.

—.**Hija:** ¡¡Abuelo!!, que tiene que estar usted bien guapo; arréglese bien esa corbata y péinese, hombre... Con lo que se fijan en esas cosas.

—.**Abuelo:** ¡Ay hija, no me agobies, que bastante nervioso estoy ya! No sé, no sé..., para mí que vamos a hacer una locura. Con lo bien que estábamos en nuestro pisito de alquiler...

—.**Madre:** ¡¡Por Dios, padre no diga usted tonterías!!, ya no llegamos a tiempo. Desde que os dije que os preparáis, hasta que os habéis preparado para salir, ¡han pasado más de dos horas!

—.**Padre:** Yo he venido en cuanto he podido; tenemos el taller a tope de trabajo y el jefe estaba..., insoportable.

—.**Hija:** Mamá ¿llevas todos los papeles? Los carnets de identidad, la escritura del piso del abuelo, las nóminas... Sobre todo, no os olvidéis de nada.

—.**Madre:** Claro hija, no te preocupes, llevamos todo, llevamos todo. ¡Ay que nervios!

—.**Padre:** Bueno, bueno, tranquilos. Lo que hace falta es que nos vean educados y respetuosos. Todo va a salir bien. Y usted, abuelo, no sea tan gafe; ya verá como en el nuevo piso estaremos todos mucho mejor.

(Quedan todos inmóviles en escena). Lado izquierdo de la escena queda en penumbra como el derecho; entra la Narradora y un foco ilumina el centro de la escena donde se sitúa para hablar.

Narradora: La familia Moulat era una familia normal. Desde hace quince años vivían en un piso pequeño de alquiler y sin calefacción. Desde que el abuelo vivía con ellos apenas había sitio. El abuelo tenía que dormir en el comedor. La hija, terminando el bachiller, tenía que estudiar en la cocina. Alguien les había dicho que vendían un piso de segunda mano por 120000 euros. Tenía tres habitaciones, salón, cocina y baño. Era una buena ocasión para comprar. Necesitaban una nueva vivienda. Los alquileres estaban por las nubes. Los

bancos daban préstamos con muchas facilidades y con buenas condiciones. La madre estaba fija en su trabajo de limpieza del Instituto Ramón y Cajal. Aunque el padre no tenía contrato fijo, con ayuda del abuelo tenían algunos ahorros: unos 50000 euros, para poder pagar la entrada del piso.

Sale la Narradora, se apaga el foco central y se ilumina la parte derecha de la escena; la izquierda queda iluminada pero en penumbra.

(En el Banco..., Directora y Asesor, bien vestidos, están sentados mirando papeles y bastante impacientes)

—**Directora:** Ya son más de las 12 y esta gente sin venir... ¡¡Empezamos bien la mañana!! ¿Quiénes son, a qué se dedican?

—**Asesor:** Lo de siempre, señora Directora. El piso se les ha quedado pequeño y van a comprarse uno de segunda mano. Sólo tiene trabajo fijo la mujer..., la hija estudia, el marido está contratado ahora en un taller de coches, pero no tiene nada fijo ¡Es marroquí! Parece que el abuelo va a ayudarles, tiene un piso en Zaragoza.

—**Directora:** ¿Cuánto piden?

—**Asesor:** Creo que unos 70000 euros. El piso les cuesta 120000. ¡A ver si vienen de una vez!

(Se quedan inmóviles)

Se ilumina toda la escena con igual potencia

(La familia se desplaza y entra en el Banco. Los del Banco cambian de actitud y les reciben con muchísima amabilidad; la familia en actitud sumisa, un poco asustados).

—**Padre:** Muy buenos días; se puede pasar. Perdonen el retraso, lo sentimos muchísimo pero no hemos podido llegar a tiempo, perdone, perdone...

—**Directora:** Por favor, no se preocupen... Adelante, adelante. Bienvenidos, están ustedes en su casa... Pasen y siéntense, pónganse cómodos. (El asesor les prepara las sillas)

—**Toda la familia:** Muchísimas gracias!!! (toman asiento)

—**Padre:** Es mi mujer, mi hija y mi suegro.

—**Directora:** Encantada de conocerles; me alegra mucho tenerles aquí. El Banco de Huesca está a su servicio... Ustedes dirán...

—**Madre:** Pues verá..., venimos a solicitarles un crédito, bueno (titubeando) un préstamo, ¿creo que se dice así, verdad? (mirando al asesor y a su marido), para comprarnos un piso.

—**Asesor:** Muy bien señora. Por supuesto que se dice así. Ustedes quieren un préstamo hipotecario para comprar una vivienda. Muy bien, muy bien (frotándose las manos). Claro que sí, en la vida hay que prosperar. España va bien. Todos tenemos derecho a mejorar. Veamos ¿cuánto dinero les cuesta el piso?

—**Padre:** 120000 euros. Tenemos unos 50000 euros y necesitaríamos 70000 de préstamo.

—**Asesor:** Muy bien. En los papeles que nos mandaron... (los mira) veo que tiene usted (mirando a la madre) trabajo fijo ¿no?..., y usted... (mirando al padre), no. (Pausa) ¿Y tienen algún aval?

—**Madre:** Sí, sí, yo estoy fija... Mi padre tiene un piso en Zaragoza que nos serviría como aval. (Mirando a su padre) ¿Verdad padre?

—**Abuelo:** Sí, sí, claro. Pero a mí me gustaría saber cómo devolveremos el préstamo, cuánto tendremos que pagar de intereses al banco...

—**Asesor:** Por favor, señor... Por eso no se preocupe, déjelo en nuestras manos y confíe, confíe. Nosotros estamos aquí sólo para ayudarles a cumplir su sueño. Ya lo tenemos todo calculado. Ustedes pagarán una cuota mensual pequeña de 500 euros durante 20 años y asunto terminado... Vamos a ver, ¿cuánto dinero ganan ahora entre los dos?

—**Padre:** Pues entre mi mujer y yo reunimos..., unos 1200 euros al mes.

—**Directora:** Perfectamente... Aún les sobran 700 euros al mes para vivir... (Se quede un momento pensativa) Miren, ¿saben lo que les digo? Que deberían pedir 80000 euros de préstamo para ir más tranquilos y pagarlo en 25 años en lugar de 20. Así tendrían 10000 euros más para comprarse algún mueble nuevo, electrodomésticos y..., por qué no, idarse algún caprichitooo...! ¡Van a estrenar un piso y eso no se hace todos los días! Mire, mi consejo es que amplíen el préstamo, sólo pagarían 50 euros más al mes: 550 euros ¡Merece la pena, se lo aseguro!

—**Asesor;** ¡¡Claro, claro!! La señora directora tiene toda la razón.

—**Padre:** ¡Pues claro, es verdad...! (mirando al resto de la familia) ¿A vosotros qué os parece?

—**Madre e Hija:** ¡¡¡A nosotras muy bien!!!!

—**Abuelo:** (Con voz nerviosa) Pues a mí no me hace ninguna gracia. Cómo vamos a comprarnos un piso sin dinero y encima muebles nuevos, electrodomésticos, caprichitos... ¿Nos hemos vuelto locos?

—**Todos:** Pero hombre ¡no sea usted antiguo! ¡Ahora todo el mundo compra sin dinero!

—**Asesor:** Bueno, bueno, ¡calma! Por favor, ustedes no se preocupen. El Banco de Huesca está para ayudarles. Todo saldrá bien. Lo importante es que confíen en nosotros. Nosotros no les vamos a engañar y sólo les vamos a ayudar. No tienen por qué preocuparse.

—**Padre, madre e hija:** (dirigiéndose al abuelo que está enfurruñado) ¡¡Este señor tiene toda la razón!!!

—**Directora:** (Con ganas de acabar el tema) Muy bien, pues si estamos todos de acuerdo, aquí tengo los papeles del préstamo de 80000 euros. No queda más que firmarlo y el dinero es suyo.

—**Padre:** Pues firmamos. Claro que sí. (Firma los papeles ante la atenta mirada de todos, menos del abuelo que está de pie mirando para otro lado con gesto de enfado. Todos en pie se felicitan y lo celebran, menos el abuelo que se queda de brazos cruzados en un lado de la escena).

Sale la Narradora; el escenario queda en penumbra y se ilumina el foco central bajo el que se sitúa la Narradora.

Narradora: Y así fue como la familia de Zaca firmó su préstamo hipotecario por valor de 80000 euros con el Banco de Huesca. Un préstamo que les iba a cambiar la vida. Todos estaban ilusionados y convencidos de que las cosas saldrían bien. Todos, menos el abuelo..., que no entendía cómo era eso de comprar un piso que valía 120000, si sólo tenían 50000 euros. ¿Cómo lo devolverían al Banco?

*Entra Música (**Tema 1** de Scott Joplin) Sale la Narradora; se apaga el foco y queda el escenario en negro mientras los actores preparan escenario y se sitúan.*

Escena segunda:

(Se hace la luz en todo el escenario. Cesa la Música. Aparecen sentados alrededor de una mesa, con un mantel los cuatro miembros de la familia. En una pequeña mesa a un lado del escenario hay una televisión y un teléfono. Todos están contentos y celebrándolo; el abuelo, no).

—**.Madre:** ¡¡Estoy feliz, Zacarias!! Al fin voy a tener una cocina nueva. Veréis qué comidas más buenas os voy a preparar...

—**.Padre:** Yo también estoy muy contento; con la ampliación del préstamo podremos cambiar de coche; hay uno de segunda mano en el taller que está como nuevo.

—**.Hija:** ...Y yo podré ir a estudiar Medicina a Zaragoza. ¡¡Todas mis amigas se van y podremos estar juntas en un Colegio Mayor!!

—**.Abuelo:** (interrumpiendo y malhumorado dando un golpe en la mesa)... ¡¡¡pues si que estamos buenos!!! Esto parece el cuento de la lechera. Ay, Dios mío..., más os valdría pensar en cómo vamos a pagar el dichoso préstamo, antes de hacer planes para gastarlo... ¿Os pensáis que el banco nos va a regalar el dinero, o qué?

—**.Padre, Madre e Hija:** ¡Venga abuelo, no nos amargue la fiesta!

—**.Hija:** Voy a poner la tele, que van a empezar las Noticias... (se levanta y enciende la televisión) (Todos se quedan inmóviles mirando el aparato)

En el momento en que la hija enciende la TV, desciende la intensidad de la luz en escena y entra la Música del Telediario.

—**.Locutora:** (aparece en la televisión) Interrumpimos la emisión para ofrecerles una última noticia. El Presidente del Gobierno acaba de hacer público un comunicado en el que ha dado a conocer la gravísima situación económica por la que atraviesa España. La situación es tan desastrosa que, de forma inmediata, se van a llevar a cabo drásticos recortes en el gasto público. Se perderán numerosos puestos de trabajo y se subirán de impuestos. También subirán de forma rápida los intereses de los préstamos hipotecarios y las tasas que deben pagarse por el uso de servicios sanitarios y educativos. De momento, todas las Universidades incrementarán las tasas de matrícula entre un 20 y un 50%. Nada más por hora. Estén atentos a las noticias, muchas gracias.

(Todos permanecen inmóviles sentados. La narradora entra en escena y apaga la televisión).

En el momento en que la Narradora apaga la TV, se enciende el foco central y bajo él se sitúa la Narradora.

Narradora: La felicidad duró poco. La crisis arrasó con los sueños y con los proyectos. La familia Moulat no fue la única. Cientos de miles de familias españolas pasaron de la felicidad al llanto.

Sale de escena la narradora, se apaga el foco y se ilumina todo el escenario. Suena el teléfono y el padre se levanta con rapidez a descolgarlo; deja de sonar en ese momento. El resto de la familia permanece quieta en su sitio y atenta al padre.

—**Padre** (hablando por el teléfono): ¿Diga? (pausa corta). Sí, soy yo (pausa larga) (Con expresión muy preocupada) Ya..., Pero..., ¿Cómo dice? (pausa corta) Pero, iese no es posible! (Pausa larga) Bueno, bien... Sí, ya me pasaré ¿esta tarde?- De acuerdo. En media hora estaré allí. (Cuelga y mira a su familia que permanece inmóvil y atenta)

—**Madre, Hija y Abuelo:** ¡iPero, ¿qué ha pasado?!!

—**Padre:** ¡Lo peor! Me echan del trabajo. Cierran el taller.

*El escenario se oscurece rápidamente y al tiempo suena el **Tema 2** (un desasosegante Solo para Cello de B. Britten) con un **volumen muy alto**, mientras se preparan actores y escenario (todo oscuro).*

Escena tercera:

(Se ilumina toda la escena y a un lado aparecen tras una mesa la directora del banco y el asesor financiero sentados, con papeles, e inmóviles).

—**Jueza:** (sale a escena y lee). Sentencia de la Magistratura de Trabajo número 2 de Huesca. Este tribunal, ha resuelto aceptar como procedente el despido de la señora Ainara Serrat, trabajadora de limpieza del Instituto Ramón y Cajal. Este tribunal entiende que el trabajo que realizaba la citada persona, puede ser asumido, de ahora en adelante, por las otras trabajadoras del Centro. En momentos de crisis como el que estamos viviendo, no podemos permitirnos gastos inútiles. Yo, Tania Rojas, magistrada, firmo la presente sentencia en Huesca a 22 de diciembre de 2012. (Sale la Jueza de escena).

(Entra en escena la familia. Apesadumbrada y en silencio, se sitúan ante la mesa de los banqueros que esta vez no se levantan para recibirles).

—**Madre:** (Con dignidad y mirándoles a la cara). Buenos días, señores. Venimos a comunicarles que la desgracia ha caído sobre nuestra familia. Mi marido y yo nos hemos quedado sin trabajo y, tal como están las cosas, hemos decidido echarnos para atrás en la compra del piso.

—**Asesor:** (chulesco) ¿Cómo dice? ¡Eso no puede ser! A ver si nos aclaramos; el piso ya es suyo. Ustedes sólo tienen que devolvernos el dinero del préstamo que les concedimos, con sus intereses, que, por cierto, han subido., y punto. Lo demás, a nosotros nos da igual. ¡Haberlo pensado mejor, antes de gastarse lo que no tenían! Les recuerdo que llevan ya dos meses sin pagar la cuota del préstamo (Dirigiendo la vista a la Directora) ¿Qué se habrán creído?

—**Directora:** (con voz algo más tranquila) Miren ustedes, como dice D. Rubén, aquí lo único que cuenta es que ustedes deben al Banco de Huesca 80000 euros, más los intereses, claro, y que tienen 25 años para pagarlo. Si tan mal están de dinero..., lo más que podríamos hacer es aumentarles la cuota a 30 años, así pagarían un poco menos cada mes....

—**Abuelo:** (indignado) ¡¡¿Treinta años?!! Pero qué barbaridad. No sabe usted lo que está diciendo. Nosotros no queremos saber nada del préstamo, no podemos pagarlo. Les queremos dar el piso que hemos comprado, que vale mucho más que los 80000 euros que les debemos, a cambio de que ustedes cancelen la deuda. ¿No se dan cuenta de que ustedes salen ganando? (Levantando un poco la voz) ¡¡Señores, que el piso costó 120000 euros!!

(El Asesor hace un gesto hacia el fondo del escenario llamando al servicio de Seguridad. Entra la policía, que se queda al lado de la mesa de pie)

—**Asesor:** Lo primero, a ver si no levantamos la voz ¿eh? ¡La educación ante todo! Y lo segundo, a ver si les queda bien clarito: el piso que ustedes compraron por 120000 euros ahora no vale ni la mitad... Nosotros no queremos su piso, lo que queremos es que nos devuelvan el dinero que les hemos prestado. (Mirando a la Directora) ¡¡¡Habrase visto, el abuelo!!!

—**Padre:** (Con voz tranquila y digna) Mire usted, nuestra situación es muy mala. Cobrando los dos el paro y con la hija estudiando en Zaragoza, no podemos seguir pagando la cuota del préstamo. La cosa es fácil de entender ¿no? Nosotros les damos el piso a cambio de saldar la deuda y no tenemos nada más que decirles.

—**Directora:** (Seca y cortante, se levanta) ¡Muy bien! Las cosas están muy claras: ustedes no tienen ninguna intención de pagar. De manera que llevaremos el caso a los tribunales y allí se verá quién tiene razón... Ah, y les recuerdo que, por si no lo saben, dejar de pagar una deuda a un banco es un delito. Pueden ir saliendo, muy buenos días. Agente, acompañe a estos señores a la salida.

—**Policía:** Vamos, vamos, no se entretengan, ya han oído a la Directora. Vayan saliendo con orden. (La familia sale en silencio de escena).

*Se oscurece lentamente la escena, al tiempo que entra la Música (**Tema 3**, un tema triste de la Historia del Tango de A. Piazzolla) mientras se colocan los actores en escena.*

Escena cuarta:

Cesa la música lentamente y se enciende la luz del escenario, los actores aparecen inmóviles en escena.

(En el centro una mesa con la Jueza sentada y la policía a su lado, en pie. A un lado, sentados en cuatro sillas, la familia; al otro lado, sentados en dos sillas, la Directora y el Asesor. Todos en silencio y mirando sin moverse al tribunal).

—**Policía:** Atención señores, se ruega silencio en la sala, la Jueza, doña Tania Rojas, va a dar lectura a la sentencia para la demanda por impago interpuesta por el Banco de Huesca contra la familia Moulat.

—**Jueza:** Este tribunal, aplicando la Ley de Préstamos Hipotecarios vigente en España desde 1909, ha resuelto lo siguiente. La familia Moulat deberá entregar al Banco de Huesca el piso que compró por valor de 120000 euros.

También deberá entregar al Banco la vivienda, propiedad de don José Manuel Pintado, que presentó como aval al adquirir el préstamo con esta entidad bancaria. Todo lo anterior no libera a la familia Moulat del pago completo de la deuda que en su día contrajo con el Banco de Huesca y que asciende a 80000 euros, más los intereses variables que correspondan. Prosiga, señor agente con las conclusiones de la sentencia.

—. **Policía:** Este tribunal establece las siguientes conclusiones. Primero: que el próximo día 27 de marzo de 2013, se procederá a la ejecución hipotecaria o desahucio de la familia Moulat de la vivienda que vienen ocupando en la calle Los Olivos, número 9, piso 1º, letra D. Segundo: que el ciudadano extranjero Zacarias Moulat, que se encuentra en situación irregular en España y sin contrato de trabajo, deberá ser deportado a su país, Marruecos, en un plazo máximo de siete días. Es sentencia firme que doy en Huesca como Magistrada. Firmado: Tania Rojas.

(Quedan todos paralizados y entra en escena la Narradora). La luz se hace más cálida y se enfoca con intensidad en la zona central del escenario.

Narradora: Desde que estalló la crisis en España se han producido más de 400.000 desahucios. En los últimos dos meses se han producido más de 520 desahucios diarios; aunque no todos han llegado a realizarse. Sólo en la provincia de Huesca, en el último mes, se han producido más de 50 ejecuciones hipotecarias. El principal responsable de esta tragedia ha sido la codicia de los bancos. Unos bancos que concedieron préstamos a lo loco, valorando las viviendas muy por encima de su coste real. Unos bancos que engañaron a muchas personas, como la familia Moulat. Además, el aumento espectacular del paro y los recortes en las ayudas y servicios sociales, han dejado a las familias sin trabajo y sin futuro. Los políticos no han hecho nada por evitarlo. Desde octubre de 2012 hasta hoy se han suicidado al menos 14 personas en España como consecuencia de sufrir un desahucio. No son desahucios, son asesinatos. Tenemos que parar esta injusticia.

Van saliendo uno a uno al centro de la escena formando un arco delante del público.

—. **Padre:** La Constitución española dice que «todos los españoles tienen derecho a una vivienda digna» y que «los poderes públicos deben garantizar este derecho».

—. **Abuelo:** Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres.

—. **Madre:** Los Nadies, los hijos de nadie..., los dueños de Nada.

—. **Narradora:** Que no son, ¡¡aunque sean!!

—. **Asesor:** Que no hablan idiomas, sino dialectos; que no profesan religiones, sino supersticiones.

—. **Policía:** Que no hacen arte sino artesanía; que no practican cultura sino folclore.

—. **Directora:** Que no son seres humanos sino recursos humanos.

—. **Jueza:** Que no figuran en la Historia Universal, sino en la crónica roja de la prensa local

—. **Hija:** Los Nadies..., que cuestan menos..., que la bala que los mata.

TELÓN.